
7.º
55
N.8.º
191


Luis Dominguez
EX·LIBRIS·D·JVAN·DE GRIMAREST
Y VILLASIS AGVADO Y AGVA
DO SE·VILLA·MCMIIIJ

METHODO
CON QUE SE HA DE HACER LA NOVENA DEL GLORIOSO
SAN FELIX
DE CANTALICIO.

DISPUESTA
POR EL M. R. P. FR. ISIDORO
de Sevilla, del Orden de
Capuchinos.

Con licencia: En Sevilla, por Joseph Padrino, Mercader de Libros en calle de Genova.

ADVERTENCIA.

EL tiempo, Lector mio, de hacer esta Novena, es empezandola el dia 17. de Mayo, que es vispera de San Felix, y continuarla por los nueve dias siguientes. Pero no por esto se excluye, el que se haga en otro qualquiera tiempo del año; y ojalà, que la hicieras de tres en tres meses, que con esso leyeras mas veces el exercicio de la muerte, freno, que detiene en el pecar, y assi solicitarás mas el patrocinio del Santo para aquella hora. El sitio donde has de hacerla, es qualquiera parte, donde tengas mas oportunidad para ello;

aunque ſea en un retirado rincon de tu caſa, teniendo delante una Imagen, ò eſtampa del Señor San Felix, para que ſu viſta te mueva à mas afectuoſa devocion; y para que à un tiempo, no ſolo veas la Imagen del Santo, ſino tambien la del dulciſsimo JESVS en ſus dichoſos brazos, y la de MARIA Sanciſsima N. Señora, que con gran cariño ſe lo entrega. Si eſta Novena la hicieren muchos juntos, puede uno leer, y los otros atender à lo que ſe lee: y los demàs, ſi quieren, lo pueden ir repitiendo; como lo fuere leyendo el otro; pero ſea todo con gran devocion, atencion, y afecto, para que aſsi ſe logre el fin, que ſe deſea.

DIA PRIMERO de la Novena.

ESte dia se Confessarà, y Comulgarà en honra, y gloria de Dios, y de Señor San Felix; y haviendo Comulgado, se le pedirà al Santo, por aquel Divino Señor Sacramentado, y por la devocion, que le tuvo en esta vida, que interceda con su Magestad, para que en la hora de la muerte le conceda los Sacramentos de la Iglesia.

A hora competente, hincado de rodillas delante de una Imagen del Señor S. Felix, se persignarà, diciendo: *Por la Señal de la Santa Cruz, &c.* Luego el Acto de Contricion, diciendo: *Señor mio Jesu-Chris-*

Christo,&c. Procurando moverse en lo interior à tener dolor de los pecados cometidos, y proposito de no cometerlos mas.

Aqui se tendrà un rato de consideracion; y acabado, se dirà:

BEndito seas, Amantissimo Santo mio Felix de Cantalicio, candida Azucena de la mas pura Castidad, porque mientras viviste en este Mundo, pusiste el mayor cuidado en conservarte virgen, puro, y limpio de toda mancha de sensualidad. Bendito seas, porque mereciste recibir en tus brazos à aquel Señor, que como Immaculado Cordero se apacienta entre los ampos de las Azucenas que son las Virgines, Bendito seas, por-

porque imitando à los Angeles en esta vida mortal, procuraste huir de todas las ocasiones, que pudieran manchar la virginal pureza, q̃ de corazon amabas. Doite mil en hora buenas, porque aora, en compañia de los Angeles, gozas el premio de tu pureza virginal.

℣. *Ruega por nosotros, Glorioso San Felix mio purissimo.*

℟. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que confè pedimos.*

ORACION.

O Dulcissimo, y amantissimo mio S. Felix de Cantalicio! Ruegote humildemente, por aquella pureza tan grande con que viviste en este Mundo; que vuelvas à mi essos tus ojos misericordio-

ſos, y que recibiendome debaxo de tu poderoſiſsimo patricinio, y amparo, me alcances de la Mageſtad de mi Dios, aquella pureza de alma, y cuerpo, que ha de ſer mas agradable à los Divinos ojos. Pidote tambien, querido Santo de mi corazon, que me aſsiſtas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, aſtucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Mageſtad de Dios, para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia, y que me avive la Fè, me aliente la Eſperanza, me inflamme la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſe-

misericordia el perdon de mis pecados, y creyendo firmemente quanto cree, y confiessa la Santa Iglesia Catholica Romana, tenga verdadera Contricion de mis culpas, y assi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jesu Christo; que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reina Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

¶ *Aqui se rezaràn tres Padres nuestros, y tres Ave Marias gloriados, à la Santissima Trinidad, pidiendo à su Magestad por la virginal pureza del Señor San Felix, una buena, y dichosa muerte, con los Santos Sacramentos de la Iglesia; y luego se dirà:*

BEndito sea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder conservarse virgen. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor San Felix, el saber conservarse puro. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque le diò al Señor San Felix, el querer conservarse limpio. Amen. Bendita sea eternamente la Santissima Trinidad, porque al Señor San Felix lo conservò con su gracia limpio, puro, y virgen. Amen. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas, y favo-

favores, que le concediste al Señor San Felix, especialmente, por el Dòn de virginidad, con que le adornaste.

¶ *Una Ave Maria à la virginidad del Señor San Felix; y despues, ò antes, en haviendo oportunidad, se rezarà la Corona de Nra. Señora; dandole en ella gracias por el favor, que le hizo al Señor San Felix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA SEGUNDO.

ESte dia se darà una limosna à un pobre, aunque sea un maravedi, en reverencia del Limosnero San Felix.

Haviendose hincado de rodillas; haviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, se tendrâ un rato de consideracion, y luego se dirà:

BEndito seas, Santissimo Felix, Jazmin elevado sobre todas las glorias, y deleites de la tierra, que desde los primeros años de tu milagrosa vida, supiste despreciar, y de hecho despreciaste todo lo que el Mundo aprecia. Bendito seas, porque con firmissima constancia abandonaste todo lo que en el siglo podias licitamente gozar, abrazando solo lo que en èl te podia ser motivo para alabar à tu Amantissimo Criador. Bendito seas, porque ni las glorias, ni las

vani-

vanidades, ni las pompas ; ni los deleites de esta vida, tuvieron jamàs entrada en tu limpissimo corazon; antes sì le cerraste las puertas tan del todo, que no le dexaste el menor resquicio, abrazando la Capuchina Religion, para estàr en ella mas retirado de todo lo que es Mundo. Doite mil en hora buenas, porque aora con los Angeles gozas el premio de la constancia, con que despreciaste todo lo transitorio, y temporal.

℣. *Ruega por nosotros, San Fèlix mio despreciador del Mundo.*

℟. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fè pedimos.*

ORA-

ORACION.

O Querido devoto de mi corazon, Señor San Felix! Ruegote humildemente, por aquella constancia tan grande con que despreciaste las pompas del Mundo, las vanidades del Demonio, los deleites de la carne, y todo lo q̄ halaga en el siglo, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos; y q̄ recibiendome debaxo de tu patrocinio, y amparo, me alcances de la Mageftad de Dios, el que yo desprecie todo lo que en el Mundo puede manchar mi alma, y abraze solo lo que es mas agradable à los ojos Divinos. Pidote tambien, querido Santo mio, que me assistas, me ampares, y favorezcas en

en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, astucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Mageſtad de Dios, para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia, y que me avive la Fè, me aliente la Eſperanza, me inflamme la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Igleſia Catholica Romana, tenga verdadera contricion de mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſ-

piritu

piritu Santo, vive; y reina Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

¶ *Aqui se rezaràn tres Padres nuestros, y tres Ave Marias gloriados, à la Santissima Trinidad, pidiendole à su Mageftad, que por la conftancia, con que el Señor San Felix desprecìò todas las cosas del Mundo, nos dè una buena, y dichosa muerte, con los Santos Sacramentos de la Iglesia; y luego se dirà:*

BEndito sea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder despreciar el Mundo. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor San Felix el saber abandonar el Mundo. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque le diò al Sr.

San Felix, el querer aborrecer el Mundo. Amen. Bendita sea eternamente la Santissima Trinidad, porque le diò al Señor San Felix el poder, saber, y querer aborrecer, abandonar, y despreciar al Mundo con todas sus grandezas, pompas, deleites, y vanidades. Amen. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas, y favores, que le concediste al Glorioso San Felix, especialmente por el Dòn del desprecio del Mundo, con que lo adornaste.

¶ *Un Ave Maria, en memoria del desprecio del Mundo, que tuvo el Señor San Felix. Y despues, ò antes, en havien-*

do

do oportunidad, se rezarà la Corona de MARIA Santissima, dandole con ella gracias, por el favor que le hizo al Sr. San Fèlix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA TERCERO.

ESte dia, en reverencia del Señor San Felix, se mortificarà, dexando de comer algun bocado de lo que mejor sabe.

A hora competente, hincado de rodillas, se persignarà, y harà el Acto de Contricion, se tendrà un rato de consideracion; y luego se dirà:

Ben-

BEndito seas, Santissimo Felix, Rosa encarnada de la mas ardiente devocion al Santissimo Sacramento de la Eucharistia, à quiẽ desde los primeros passos de tu niñez amaste tan tiernamente, que el dolor de verte retirado de los Templos, donde este Sacramento se veneraba, te atravessaba el tierno amante corazon. Bendito seas, porque ansiando siempre por este Pan de vida, llegabas fervorosissimo à recibirlo, quedando transformado por amor en su Magestad, uniendote con el Señor de modo, que te era violencia dura de tanto lazo apartarte. Bendito seas, porque considerando en tan alto Sacramento al dulce objeto de tu

volun-

voluntad Christo JESUS, lo adorabas, y venerabas con afecto tan enternecido, como si con los corporales ojos lo vieras, y en correspondencia dulce te pagaba el Señor, aun à costa de milagros, tu devocion fervorosa. Doite mil en hora buenas, porque aora con los Angeles gozas el premio de tu devocion ternissima.

℣. *Ruega por nosotros, San Felix mio, devotissimo del Santissimo Sacramento.*

℞. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fe pedimos.*

ORACION.

O Gloriosissimo', y Santissimo San Felix mio de mi corazon! Ruegote humildemente por aque-

aquella devocion fervorosa, que desde niño tuviste al Santissimo Sacramento del Altar, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiendome debaxo de tu poderosissimo patrocinio, y amparo, me alcances de la Magestad de mi Dios, que de tal suerte venere yo, y reciba este Sacramento Altissimo del Cuerpo, y Sangre del Señor, que sienta en mi el fruto de la Redempcion, y que siempre con pureza de alma, y cuerpo lo reciba. Pidote tambien, Santo mio, que me assistas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, astucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances

cances de la Mageſtad de Dios para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia, y que me avive la Fè, me aliente la Eſperanza, me inflamme la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Igleſia Catholica Romana, tenga verdadera contricion de mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jeſu-Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios, por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui ſe rezaràn tres Padres nueſ-*

nuestros; y tres Ave Marias gloriados, à la Santissima Trinidad, pidiendole à su Magestad, por la devocion, que el Señor San Felix le tuvo al Santissimo Sacramento, una buena, y dichosa muerte, favorecido con el mismo Sacramento Santissimo, y luego dirà:

BEndito sea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder venerar al Santissimo Sacramento. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor San Felix el saber adorar al Santissimo Sacramento. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque le diò al Señor San Felix el querer reverenciar al Santissimo Sacramento. Amen. Ben-

dita

dita ſea eternamente la Santiſsima Trinidad, porque con ſu gracia le diò al Señor San Felix el poder, querer, y ſaber reverenciar, adorar, y venerar al Santiſsimo Sacramento. Amen. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas, y favores, que le concediſte al glorioſo San Felix, eſpecialmente por la afectuoſa devocion al Santiſsimo Sacramento, con que lo adornaſte.

¶ *Una Ave Maria, en memoria de la devocion, que al Santiſsimo Sacramento le tuvo el Señor San Felix; y deſpues, ò antes, en haviendo oportunidad, ſe rezarà la Corona de MARIA Santiſſima,*

ſima, dandole con ella gracias por el favor, que le hizo al Señor San Felix, poniendo en ſus dichoſos brazos à ſu dulciſsimo Hijo.

Bendito, y alabado ſea el Santiſsimo Sacramento del Altar, &c.

DIA QUARTO.

ESte dia, en reverencia del Señor San Felix, ſe dexarà de comer todo genero de fruta, y dulce.

Haviendoſe hincado de rodillas, haviendoſe perſignado, y hecho el Acto de Contricion, ſe tendrà un rato de conſideracion, y luego ſe dirà:

BEndito ſeas, Santiſsimo Felix, encendido Clavel del verdadero

dero Amor de Dios, que desde que despuntò en ti la luz de la razon, amaneciò en tu alma el Sol de el Amor Divino, corriendo toda la esphera de tu milagrosa vida, siempre encendido, y fogoso, hasta que sin ponerse en el ocaso de tu muerte, durò mas vivo en la eternidad del otro Mundo. Bendito seas, porque ardiente hoguera, tanto te encendia el Amor de Dios, que te abrasaba Phenix, volviendo luego à nacer del mismo fuego de Amor que sin consumirte, te encendia. Bendito seas, porque sin atender à lo criado en el Mundo, todo tu amor lo colocaste solo en la Divina Criadora Magestad, amando sus perfecciones, liquidandose tu

cora;

corazon, como blanca cera, à la activa violencia dulce del fuego mas amoroſo, quedaba transformado en el miſmo amante objeto, que tu tiernamente querias. Doite mil en hora buenas, porque aora con los Celeſtiales Eſpiritus gozas el premio de tu amor verdaderiſsimo.

℣. *Ruega por noſotros, San Felix mio, verdadero amante de Dios.*

℟. *Para que ſeamos dignos de alcanzar lo que con fe pedimos.*

ORACION.

O Amantiſsimo, y Glorioſiſsimo devoto mio Señor San Felix! Ruegote humildemente, por aquel amor tan grande con

que

que amaste en esta vida à la infinita Magestàd de nuestro Dios, y por aquel con que aora lo amas en el Cielo, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiendome debaxo de tu poderoso patrocinio, y amparo, me alcances de la Magestad de Dios, que apartando mi amor de todas las cosas visibles de este Mundo, lo ponga todo en su Magestad Santissima, amandolo con todo mi corazon, con todas mis potencias, y sentidos, solo por su sèr immutable, è infinito. Pidote tambien, querido Santo mio, que me assistas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, astucias.

enga-

engaños del Demonio: Suplicote, me alcances de la Mageſtad de Dios para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia, y que me avive la Fè, me aliente la Eſperanza, me inflamme la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Santa Igleſia Catholica Romana, tenga verdadera contricion de mis culpas; y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios, por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui se rezaràn tres Padres nuestros, y tres Ave Marias gloriados, à la Santissima Trinidad, pidiendole à su Magestad por el amor, que le tuvo el Señor San Felix, una buena, y dichosa muerte, con los Santos Sacramentos de la Iglesia; y luego se dirà:*

BEndito sea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder tenerle tanto Amor. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor San Felix el saber tenerle tanta Charidad. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque le diò al Señor San Felix el querer tenerle tanto afecto. Amen. Bendita sea eternamente la Santissima Trinidad,

porque con su gracia le concediò al Señor San Felix el poder, saber, y quererle tener à su Mageſtad Santiſsima tanto afecto, Charidad, y Amor. Amen. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas, y favores, que le concediſte al Glorioso Señor San Felix, especialmente, por el incendio de amor con que lo adornaſte.

¶ *Una Ave Maria, en memoria del Amor de Dios, que tuvo el Señor San Felix; y despues, ò antes en haviendo oportunidad, se rezarà la Corona de MARIA Santiſsima nueſtra Señora, dandole con ella gracias por el favor*

que le hizo al Señor San Felix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA QUINTO.

ESte dia, en reverencia del Señor San Felix, se mortificarà en la bebida, no bebiendo tanto como el apetito le pide.

Haviendose hincado de rodillas, haviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, se tendrà un rato de consideracion, y luego se dirà:

BEndito seas, Santissimo Felix, morado Lirio del mas perfecto

fecto amor del proximo, que desde la edad primera de tu vida lo tuviste mui estampado en tu corazon, amando à todos tus proximos, como imagenes parecidas de Dios, y viendo en cada uno de ellos una Estampa de la Santissima Trinidad. Bendito seas, porque por sacarlos del estado miserable de la culpa, no te escusaste à los trabajos mayores, amonestandolos con toda afabilidad, para que arrepentidos, y contritos se corrigiessen. Bendito seas, porque por darles ya la salud à los enfermos, ya el socorro à los necessitados, ya el consuelo à los afligidos, trabajaste, abrasado en las encendidas llamas de la Charidad, haciẽdo Dios por ti milagros muchos en utilidad de tus hermanos. Doite

mil enhorabuenas, porque ahora con los Cortesanos de la Gloria gozas el premio de tu Charidad.

℣. *Ruega por nosotros, San Felis mio, Fenix de la Charidad.*

℟. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fè pedimos.*

ORACION.

O Santissimo, y amantissimo devoto mio Sr. S Felix! Ruegote humildemente por aquella charidad que tuviste con tus proximos, viviendo en este Mundo, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiendome debaxo de tu pederosissimo patrocinio, y amparo, me alcances de la Magestad de mi Dios una mui grande, y encendida charidad para con mis proximos, amandolos como

à hermanos mios, perdonandolos en los agravios que me hicieren, y sufriendo con paciencia las injurias con q̃ me agraviaren: Pidote tambien, querido Santo de mi corazon, que me assistas, me ampares, y favorezcas en el trãce, y agonia de mi muerte, librãdome de las tentaciones, astucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Magestad de Dios, para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, que avives la Fè me alientes la Esperanza, me inflames la Charidad, para que amando à mi Dios sobre todas las cosas, esperando en su misericordia el perdon de mis pecados, creyẽdo firmente quanto cree, y confiessa la Iglesia Catholica Romana, tenga verdadera contricion de

 mis

mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu cõpañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios, por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui ſe rezaràn tres Padres nueſtros, y tres Ave Marias gloriados, à la Santiſsima Trinidad, pidiendole à ſu Mageſtad por la Charidad, y Amor del proximo, que tuvo el Señor San Felix, una buena, y dichoſa muerte, con los Santos Sacramentos de la Igleſia, y luego ſe dira:*

BEndito ſea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder tener tanta Charidad. Amen. Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor S. Felix el ſaber tener

tan-

Charidad del Señor San Felix, y despues ò antes, en haviendo oportunidad, se rezarà la Corona de Maria Sma. dandole con ella gracias por el favor, que le hizo al Señor San Felix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA SEXTO,

ESte dia, en reverencia del Señor San Felix, se abstendrà de todo genero de porfias, aunque tenga razon en lo que dice.

A hora competente, hincado de rodillas, se persignarà, y hecho el Acto de Cōtricion, se tendrà un rato de cōsideracion, y luego se dirà:

BEndito seas, Santissimo Felix, Violeta fragrante de la humildad mas profunda, que casi desde el pun-

punto en que naciſte, haſta que rendiſte el ultitimo aliento de tu vida, conſervaſte en tu corazon, humillandote por Dios à toda humana criatura. Bendito ſeas, porq̃ ſiendo Santo puriſsimo, y como tal apreciable mucho en los ojos de Dios, eras en los tuyos la mas deſpreciable criatura, y el pecador mas indigno. Bendito ſeas, porq̃ huyendo de las honras, que todos por tus virtudes te hacian, amabas ſolo el mas profundo abatimiento, tanto, que te llamabas à ti proprio, y querias, q̃ todos te llamaſſen el *Jumento de los Capuchinos*, ſiendo en la realidad digno de veneracion crecida. Doite mil enhorabuenas, porque ahora con los Angeles gozas el premio de tu profunda humildad.

℣. *Ruega por nosotros, San Felix mio, humildissimo.*

℟. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fè pedimos.*

ORACION.

O Santissimo, y amantissimo S. Felix mio de mi corazon, ruegote humildemente, por aquella profundissima humildad con que viviste en este Mundo, teniendote por indigno pecador, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiendome debaxo de tu poderoso patrocinio, y amparo, me alcances de la Magestad de Dios aquella humildad Christiana, que à sus Divinos ojos es agradable. Pidote tambien, querido Santo mio, que me assistas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muer-

muerte, librãdome de las tentaciones, aſtucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Mageſtad de Dios, para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia: q̃ me avives la Fè, me alientes la Eſperanza, me inflames la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Igleſia, Catholica Romana, tenga verdadera contricion de mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu cõpañia de mi Sr. Jeſu Chriſto, q̃ con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui ſe rezaràn tres Padres nueſtros,*

y tres Ave Marias gloriados, à la Santissima Trinidad, pidiendo à su Magestad por la humildad del Señor San Felix, una buena, y dichosa muerte, con los Santos Sacramentos de la Iglesia; y luego se dirà:

BEndito sea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor S. Felix el poder hacerse humilde: Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor San Felix el saber hacerse rendido: Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque le diò al Sr. S. Felix el querer hacerse abatido Amen. Bendita sea eternamente la Sma. Trinidad, porque con su gracia le diò al Sr. S. Felix el poder, saber, y querer hacerse abatido, rendido, y humilde, Amen. Bendigante,

Se-

Señor Trino y Uno, todas las criaturas, y te dèn gloria, manificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas, y favores, que le concediste al glorioso S. Felixe specialmente, por la profunda humildad con que lo adornaste:

¶ *Una Ave Maria en memoria de la profundissima humildad del Sr. S. Felix. Y despues, ò antes, en haviendo oportunidad se rezarà la Corona de Maria Sma. dandole con ella gracias, por el favor, q̃ le hizo al Señor S. Felix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA SEPTIMO.

Este dia, en reverencia del Señor San Felix, se procurarà tener una hora de silencio.

A hora competente, hincado de rodillas, se persignarà, y harà el Acto de Contricion, se tendrà un rato de consideracion, y luego se dirà:

BEndito seas, Smo. Felix, blanca Rosa de la mas fina devocion à Maria Sma. Nra. Señora, que desde la edad mas tierna de tu vida la amaste como à Madre, la serviste como à Señora, la obedeciste como à Reina; y siempre fixas en su piedad tus esperanzas, fuiste mariposa ardiēte en las dulces apetecidas llamas de la mas ardiente Charidad, y amor. Bendito seas, porque como amante verdadero procuraste, y persuadiste à todos à que con todo afecto la amàran, y cō toda promptitud la sirvieran. Bendito seas, por que en correspondēcia de tu amor,

me-

merecifte de ſu Mageſtad eſpecialiſſimos cariños, ſiendo expreſsivo de todos el entregarte, para que con èl te regalàras al Dulciſsimo JESUS. Doite mil enhorabuenas, porq̃ ahora con los Eſpiritus Angelicos gozas el premio de tu utiliſsima devociõ.

℣. *Ruega por noſotros, San Felix mio, devoto de Maria Santiſsima.*

℟. *Para que ſeamos dignos de alcanzar lo que con fè pedimos.*

ORACION.

O Santiſsimo, y amantiſsimo devoto de mi corazon, Señor S. Felix, ruegote humildemente, por aquel amor tan grande, y devocion tan tierna, que le tuviſte à Maria Sma. Nra. Señora, y por los favores que recibiſte de ſu Materna piedad, eſpecialmente quando puſo en tus

di-

dichosos brazos à su dulcissimo Hijo Jesvs, que vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiendome debaxo de tu patrocinio, y amparo, me alcances de la Magestad de Dios, que con toda mi alma, con todo mi corazon, con todas mis potencias, ame à Maria Sma. Nra. Señora, y que me la conceda su Magestad por Avogada especial en la hora de mi muerte. Pidote tambiem Santo mio, que me assistas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, astucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Magestad de Dios, para aquella hora, los Sãtos Sacramentos de la Iglesia, que me avives la Fè, me alientes la

Es-

Eſperãza, me inflames la Charidad, para que amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Igleſia Catholica Romana, tenga verdadera contricion de mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui ſe rezaràn tres Padre nueſtros, y tres Ave Marias gloriados à la Sma. Trinidad, pidiendole à ſu Mageſtad por el amor, y devocion, que à Maria Sma. le tuvo el Señor S. Felix, una buena, y dichoſa muerte, con los Santos Sacramentos, y luego ſe dirà:*

Ben-

BEndito ſea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor San Felix el poder tener tanta devocion à Maria Sma. Amen. Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Sr. S. Felix el ſaber tener tanto cariño à la Reina Soberana. Amen. Bẽdito ſea eternamente el Eterno Eſpiritn Santo, por que le diò al Sr. S. Felix el querer tener tanto amor à la Emperatriz del Cielo. Amen. Bendita ſea eternamente la Sma. Trinidad, porque le diò al Sr. S. Felix el poder, ſaber, y tener tanto amor, cariño, y devocion à Maria Sma. Amen. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, manificencia, y alabanza, por todas las gracias, prerrogativas,

y favores, que le concediste al glorioso S. Felix, especialmente por el tierno amor à Maria Santissima, con que le adornaste.

¶ *Una Ave Maria en memoria del amor, que à la Soberana Reina le tuvo el Señor S. Felix; y despues, ò antes, en haviendo oportunidad, se rezarà la Corona de Maria Santissima, dandole con ella gracias por el favor, que le hizo al Señor S. Felix, poniendo en sus dichosos brazos à su dulcissimo Hijo.*

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA OCTAVO.

ESte dia, en reverencia del Señor S. Felix, se oirà una Missa; y si fuere de Fiesta se oiràn dos.

Haviendose hincado de rodillas, haviendose persignado, y hecho el

Acto de Cõtricion, se tendrà un rato de cõsideracion, y luego se dira:

BEndito seas, Santissimo Felix, disciplinado Clavel de la mas rigorosa penitencia, que desde los años primeros de tu infancia, hasta el ultimo vale de tu vida, no solo amaste, sino q̃ exercitaste tambien la penitencia mas dura; pues aun siendo de siete años te azotabas entre las espesuras de las breñas, y ayunabas rigoroso, quando aun no havias aprendido à comer. Bendito seas, porque abandonando los deleites de la carne, la trataste siempre como enemigo del alma, negandole muchas veces aun lo preciso, por que contra el espiritu no se revelasse. Bendito seas, porque tus disciplinas, ayunos, asperezas, mortifica-

cio-

ciones, y abnegacion de ti mismo, te hicierō una parecidissima imagē de la Penitencia mas pasmosa. Doite mil enhorabuenas, porq̃ aora con los Cortesanos del Empyreo gozas el premio de tu admirable Penitēcia

℣. *Ruega por nosotros, San Felix mio, Penitente.*

℟. *Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fè pedimos.*

ORACION.

O Amantissimo, y gloriosissimo devoto mio Señor S Felix, ruegote humildemēte por aquella Penitencia tan dura, q̃ por el amor de Dios, y no por culpas proprias hiciste en este Mundo, q̃ vuelvas à mi essos tus ojos misericordiosos, y que recibiēdome debaxo de tu poderoso patrocinio, y amparo, me alcan-

ces

ces de la Mrgeſtad de Dios el que yo en eſta vida haga verdadera penitencia de mis culpas, purificando con ella las torpes, y feas manchas de mis delitos. Pidote tambien, querido Santo mio, que me aſsiſtas, me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, librandome de las tentaciones, aſtucias, y engaños del Demonio. Suplicote, me alcances de la Mageſtad de Dios, para aquella hora, los Sãtos Sacramẽtos de la Igleſia, q̃ me avives la Fè, me alientes la Eſperanza, me inflames la Charidad, para que amando â mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Sta. Igleſia Catholica Romana, tenga verda-

dadera contriciou de mis culpas, y asſi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma àgozar en tu compañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aquì ſe rezaràn tres Padres nueſtros, y tres Ave Marias gloriados à la Sma. Trinidad, pidiendole à ſu Mageſtad por la eſpecialiſsima Penitencia del señor S. Felix una buena, y dichoſa muerte, con los Santos Sacramentos de la Igleſia, y luego ſe dirà:*

BEndito ſea eternamente el Eterno Padre porq̃ le diò al Señor S. Felix el poder hacer tanta penitencia. Amen. Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor S. Felix el ſaber hacer tanta auſte-

austeridad. Amen. Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porq̃ le diò al Señor S. Felix el querer hacer tãta mortificacion. Amẽ. Bendita sea eternamente la Sma. Trinidad, porque con su gracia le concediò al Señor S. Felix el poder, saber, y querer hacer tanta mortificacion, austeridad, y penitẽcia. Amẽ. Bendigante, Señor, Trino, y Uno, eternamẽte todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificẽcia, y alabãza, por todas las gracias prerrogativas, y favores, q̃ le concediste al Señor S. Felix, especialmente por la aspera penitencia con que lo adornaste.

¶ *Una Ave Maria en memoria de la aspera pnitencia del Señor S. Felix; y despues, ò antes, en haviendo oportunidad, se rezarà la Corona de N. Señora,*

dan-

dandole con ella gracias por el favor, que le hizo el Señor San Felix poniendo en sus dichosos brazos â su dulcissimo Hijo.

Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento del Altar, &c.

DIA NONO.

ESte dia en reverencia del Señor S.Felix se cōfessarà, y comulgarà; y aviendo comulgado, se pedirà al Sāto por aquel Divino Señor Sacramentado, por la devocion, que le tuvo en esta vida, que interceda con su Magestad, para q̃ le conceda lo que con esta Novena se le pide.

Haviendose hincado de rodillas, haviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, se tendrà un rato de consideracion, y luego se dirà:

Ben-

BEndito ſeas Smo. Felix,azul Jacinto de la mas Celeſtial contemplacion,q̃ en lo mas tierno de tu edad, aun quando hablar no ſabias, ya ſabias contẽplar, fixando tu ſencillo corazõ en aquella eterna Patria de los Juſtos. Bendito ſeas, porq̃ como Aguila caudaloſa afrentandote de tratar coſas de la tierra, todo en tu Dios elevado, continuamente cõverſabas con ſu Mageſtad. Bendito ſeas, porq̃ correſpoddiendote el miſericordioſo Señor, en quien vivias, abſtrayẽdote de ti miſmo, con admirables extaſis à sì miſmo te llevaba. Doite mil enhorabuenas, porque aora con los moradores del Cielo gozas el premio de tu contemplacion continua.

℣. Ruega por noſotros, San Felix mio, contemplativo. ℟.

℟. *Para que ſeamos dignos de alcan-zar lo que con fè pedimos.*

ORACION.

O Santiſsimo, y queridiſsimo devoto mio, Señor S. Felix; ruegote humildemente por el don de contemplacion con q̃ te adornò la Mageſtad Divina, y por los favores, que en eſſa contemplacion te hizo, q̃ vuelvas à mi eſſos tus ojos miſericordioſos, y q̃ recibiendome debaxo de tu poderoſo patrocinio, y amparo, me alcances de la Mageſtad de mi Dios, que ſepa yo contemplar las coſas Celeſtiales, para q̃ aficionandome à ellas, deſprecie, y abomine las terrenas todas. Pidote tambien, querido Santo mio de mi corazon, que me aſsiſtas, me ampares, y favorezcas en el trance, y ago-

nia

nia de mi muerte, librandome de las tentaciones, aſtucias, y engaños del Demonio. Suplicote, que me alcances de la Mageſtad de Dios, para aquella hora, los Santos Sacramentos de la Igleſia, que me avives la Fè, me alientes la Eſperanza, me inflames la Charidad, para q̃ amando à mi Dios ſobre todas las coſas, eſperando en ſu miſericordia el perdon de mis pecados, creyendo firmemente quanto cree, y confieſſa la Igleſia Catholica Romana, tenga verdadera Contricion de mis culpas, y aſsi muera en gracia de Dios, y vaya mi alma à gozar en tu compañia de mi Señor Jeſu Chriſto, que con el Padre, y el Eſpiritu Santo vive, y reina Dios por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

¶ *Aqui ſe rezaràn tres Padres nueſ-tros, y tres Ave Marias gloriadas à la Santiſsima Trinidad, pidiendole à ſu Mageſtad por la altiſsima contemplacion del Señor S. Felix, una buena, y dichoſa muerte, con los Santos Sacramentos de la Igleſia, y luego ſe dirà:*

Bendito ſea eternamente el Eterno Padre, porque le diò al Señor S. Felix el poder contemplar lo eterno. Amen. Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, porque le diò al Señor S. Felix el ſaber contemplar lo Divino Amen. Bendito ſea eternamente el Eterno Eſpiritu Santo, porque le diò al Señor S. Felix el querer contẽplar lo Celeſtial. Amen. Bendita ſea eternamente la Sma. Trinidad, porque con ſu gracia le diò al Señor S. Felix el poder,

querer, y ſaber contemplar lo Ce-
leſtial. Amen. Bendita ſea eterna-
mente laSma. Trinidad, porque con
ſu gracia le diò al Señor S. Felix el
poder, querer, y ſaber contemplar
loCeleſtial, Divino, y eterno. Amen
Bendigante, Señor, Trino, y Uno,
todas las criaturas, y te dèn gloria,
magnificencia, y alabanza, por to-
das las gracias, prerrogativas, y fa-
vores que le concediſte al glorioſo
S. Felix, eſpecialmente por el don
de contemplacion conque lo ador-
naſte.

¶ *Una Ave Maria, en memoria de la contemplacion del Señor S. Felix, y deſpues, ò antes, en haviendo oportunidad, ſe rezarà la Corona, y todo como en los demàs dias.*

LAUS DEO.

ELOGIOS, Y DEVOTA DEPRECACION à S. Felix de Cantalicio, con que finalizarìn los devotos Exercicios todos los dias de la Novena, y solicitaràn su patrocinio.

SAn Felix glorioso en cuerpo, y alma Santo.

A cada Elogio se responde: Amparame benigno.

Retrato de Christo mui al vivo: *Amparame benigno.*

Sol fogoso, con rayos triplicados: *Amparame benigno.*

Luz, que ilustras tus devotos en tinieblas: *Amparame benigno.*

Antorcha, que ilustras la Iglesia Militante: *Amparame benigno.*

Tierra virgen, en quien Dios hizo su labor: *Amparame benigno.*

Trono, à quien Dios ennobleciò con su pre-

presencia: *Amparame benigno.*
Jardin florido, à quien visitò Maria: *Amparame benigno.*
Fuego, cuya llama creciò hasta los Cielos: *Amparame benigno.*
Aveja, cuyo fruto es dulzura de virtudes: *Amparame benigno.*
Farol, que al Cielo dirige à quien le mira *Amparame benigno.*
Templo, en donde los ruegos son de Dios oidos: *Amparame benigno.*
Estrella, cuyos influxos son benignos: *Amparame benigno*
Paloma sin hiel de mortal culpa: *Amparame benigno.*
Tortola, cuyos gemidos fueron à Dios gratos. *Amparame benigno.*
Ave, cuyo canto sonoro embelesa los sentidos: *Amparame benigno.*
Padre, y socorro de Romano Pueblo: *Amparame benigno*
Angel humano, siempre fiel en tus anun-

anuncios: *Amparame benigno.*
Laurel ſacro contra las furias del Infierno: *Amparame benigno.*
Sal con que ſe endulza el corazon amargo: *Amparame benigno.*
Red, que à muchos ſaca del Occeano de vicios: *Amparame benigno.*
Roſa, cuya fragrancia conforta los devotos: *Amparame benigno.*
Fenix ſiempre vivo por repetidas muertes: *Amparame benigno.*
Azuzena donde Jesvs venia à apacentarſe: *Amparame benigno.*
Por Jesvs, y Maria à quien veneraſte amante: *Amparame benigno.*
Por Jesvs, y Maria, à quien imitaſte fiel. *Amparame benigno.*
Por Jesvs, y Maria, de cuya viſta ſiempre gozas:
Amparame benigno.

ANTIPHONA.

Hic vir despiciens mundus, & terrena triumphans, divitis Cœlo condidit ore, manu.

℣. Ora pro nobis, Beate Felix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORATIO.

Adesto, Domine, supplicationibus nostris, quas in Beati Felicis Confessoris tui commemoratione defferimus; ut qui nostræ justitiæ fiduciam non habemus, ejus, qui tibi placuit precibus adjuvemur. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Laus Deo Trino,
Angelis, & Divis,
Quibus regnat, Felix,
Sideribus sublimis.
Amen.



HC

S

IVI